¡Hola, soy Kaitlyn Meehan! Tengo 23 años y soy la coordinadora de marketing de un banco mutualista de Brisbane (Australia). Para mí, la identidad cooperativa es una manera de construir mejores comunidades globales sobre una base de justicia y orientadas hacia objetivos comunes.

Cuando veo los retos a los que nos enfrentamos en todo el mundo, queda claro que la única manera de lograr una vida sostenible en este planeta es mediante el esfuerzo cooperativo de los líderes y las comunidades de todas las naciones del mundo, todos unidos por el bien común. El movimiento cooperativo es un ejemplo práctico de todo lo que puede lograrse cuando dejamos de centrarnos en el éxito individual y cambiamos la visión para centrarnos en la prosperidad de la comunidad. El movimiento demuestra que estos dos resultados no están reñidos, sino que, de lo contrario, están estrechamente relacionados.

El banco mutualista para el que trabajo abrió sus puertas en 1968 bajo el nombre Railways Credit Union y contaba solo con 39 miembros. Actualmente, MOVE bank ayuda a mejorar el bienestar económico de 22 000 miembros en Australia y ha recibido el galardón de mejor banco mutualista durante dos años consecutivos.

Nuestra misión es ofrecer productos fáciles de utilizar y de gran valor que mejoren el bienestar económico de nuestros miembros y ayuden a los australianos a alcanzar antes sus objetivos financieros. Como banco propiedad de los clientes podemos garantizar este objetivo; el cien por cien de nuestros beneficios se revierte a nuestros miembros y son ellos quienes realmente deciden su futuro financiero.

Aunque el movimiento cooperativo en el sector de los servicios financieros en Australia aún no está muy desarrollado, estas organizaciones se esfuerzan por ofrecer un valor excepcional y dar respuesta a las necesidades de distintos nichos de mercado en todo el país. Los bancos mutualistas como en el que trabajo están demostrando que es posible funcionar de manera sostenible e incluso desarrollarse y evolucionar, a la vez que se revierten los beneficios a favor de los miembros. El efecto resultante de este empoderamiento financiero permite a los miembros mejorar su estado socioeconómico, con lo que se contribuye a la estabilidad financiera del país y, en última instancia, a objetivos globales como la reducción de la pobreza, el crecimiento económico y la adquisición de recursos financieros para participar en un consumo sostenible.